

Revista

ALDEBARÁN

Mayo 2022 • Número 35

Para el Profesorado de Religión

Diario de a bordo
Nuevo reto para
constructores de
puentes

La brújula
Tener autoridad

Póster
La Iglesia
de los santos

Mitología
El origen de la
primavera





EL PAPA FRANCISCO al Simposio para el lanzamiento de la Misión 4.7 y del Pacto Educativo Global.

✓ «La educación es siempre un acto de esperanza que, desde el presente, mira al futuro. No existe la educación estática».

✓ «La educación es un acto de esperanza. Promover un nuevo tipo de educación que permita superar la actual globalización de la indiferencia y la cultura del descarté».

✓ «En el corazón de los Objetivos de Desarrollo Sostenible está el reconocimiento de que la educación de calidad para todos es una base necesaria para proteger nuestro hogar común y fomentar la fraternidad humana».

✓ «Hacer crecer nuestras esperanzas y planes compartidos en una nueva educación que fomente la trascendencia de la persona humana, el desarrollo humano integral y sostenible, el diálogo intercultural y religioso, la salvaguardia del planeta, los encuentros por la paz y la apertura a Dios».

✓ «El pacto global para la educación y la misión 4.7 trabajarán juntos por la civilización del amor, la belleza y la unidad».



Diario de a bordo

Nuevos retos para constructores de puentes

Nueva ley, LOMLOE, nuevos retos para la Religión y para sus docentes. Una ley que no nos gusta porque han ignorado de nuevo la Religión en el cuerpo de la ley y la han relegado a una disposición adicional. Y eso que es la única asignatura que los poderes públicos, según la Constitución, están obligados a garantizar por ser un derecho de los padres y madres. Publicados ya los Reales Decretos de todas las etapas, hemos comprobado que, como en la LOGSE y en la LOE, la enseñanza de la Religión no tiene una materia curricular para quienes no quieran cursar Religión, sino unas medidas de atención educativa no evaluables que organizará cada centro. Es cierto que estas no pueden versar ni sobre aprendizajes relativos a la Religión ni sobre contenidos curriculares que discriminen a quienes han optado por Religión. Y que debe impartirse en horario escolar. La Religión será evaluable como ha sido siempre, pero no computará cuando concurren los expedientes académicos para becas o para la EVAU.

Con estos «bueyes» nos toca «arar». Y estoy convencido de que lo haremos de forma excelente, desde nuestra pasión docente. Con la LOGSE y con la LOE logramos motivar a nuestro alumnado y hacerle comprobar que lo que aprendían en clase de Religión les ayudaba a ser mejores, a descubrir un horizonte de sentido, a aprender a situarse con lucidez ante nuestra tradición cultural, a aprender criterios, valores y actitudes y a encontrar en Jesús respuestas a sus interrogantes básicos. A pesar de la supuesta «pócima mágica» para enfrentar a la Religión a la nada y lograr su desaparición, hemos logrado que nuestra asignatura sea elegida mayoritariamente. Y así ocurrirá con la LOMLOE. Somos buenos **constructores de puentes** y lo hemos demostrado. Y lograremos, desde nuestra pasión, apasionar a quienes la elijan. No les vamos a defraudar, porque somos gente que afronta con alegría los retos, impulsados por quien ha tocado nuestras vidas y da sentido a cuanto somos y hacemos. Tenemos una nueva oportunidad para demostrar nuestro buen hacer. Ánimo.

Antonio Salas Ximelis

Revista **ALDEBARÁN**

Mayo, 2022
Número 35
REVISTA ALDEBARÁN

Dirección:

Antonio Salas Ximelis

Consejo de redacción:

Marifé Ramos

José Antonio Solórzano

Jorge Sans Vila

Juan Carlos Carrascosa Calpena

Ana Rosa Ruiz Bazán

Fotografías: Antonio Salas Ximelis,
123 rf

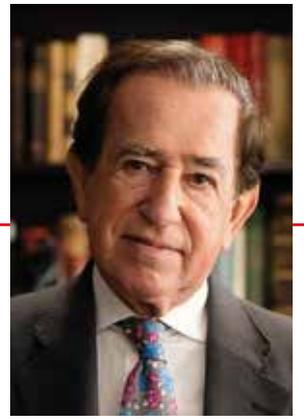
Aldebarán no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores y lectores en los trabajos publicados, no identificándose necesariamente con la opinión de los mismos.

Correo de atención al profesorado:
aldebaran.toni@gmail.com
lanikai@vicensvives.com

Depósito Legal: B. 3.710 - 2018

SUMARIO

- | | | | |
|--|-----------|--|-----------|
| la brújula • Tener autoridad
<i>(Enrique Rojas, catedrático de Psiquiatría)</i> | 2 | etimología • El crismón y otros cristogramas
<i>(José María Pujol, profesor de Latín y Griego)</i> | 14 |
| mitología • El origen de la primavera
<i>(Laura Salas Justicia, arqueóloga y profesora)</i> | 5 | la Biblia • Nos hablan de Dios - 19: Jesús Ben Sira
<i>(Juan A. Mayoral, doctor en Teología)</i> | 15 |
| el cuento • La carta de Irina
<i>(Julia González Blanco)</i> | 6 | para pensar • Hermanos
<i>(Julian Marias)</i> | 16 |
| la parábola • El bosque
<i>(Marifé Ramos, doctora en Teología)</i> | 7 | modelos para hoy • Pedro Arrupe, un profeta sonriente
<i>(Chema Pérez-Saba, profesor del Centro Universitario Cardenal Cisneros (UAH))</i> | 18 |
| sugerencias • Taller: iglesia construida con ladrillos de santos
<i>(Nuria Martínez Navarro, Rocío Moya Castro, Carlos Izquierdo Ábalos y Estefanía Martínez González)</i> | 9 | a la vuelta de la esquina • Religión y literatura: la aventura de los libros
<i>(Pablo Sierra, profesor de Religión. Toledo)</i> | 19 |
| el póster • La iglesia de los santos | 10 | iconografía • Kintsugi, el arte de reparar
<i>(Silvia Martínez Cano, profesora de la U. Complutense de Madrid)</i> | 20 |
| fundadores • Padre Luis Amigó y Ferrer y Venerable Madre María Félix Torres
<i>(Juan Antonio Vives, amigoniano y Pilar Abraira CS)</i> | 12 | | |



Tener autoridad

Hace mucho tiempo que quería escribir este artículo. Tengo muchas notas tomadas y he pensado despacio cómo hilvanar estas líneas. Hay dos palabras latinas que tienen mucha fuerza: 'potestas', que se refiere al que tiene poder y manda... y cuando deja de estar en una posición política o social elevada, su fuerza desaparece... El carrusel de gente que entra y sale en la vida política de ahora y de hace unos años, con frecuencia queda poca huella de ellos y en breve tiempo se desvanece su influencia. La otra palabra a la que quiero referirme es 'auctoritas': que procede de 'augere': aquel que te ayuda a crecer como persona, aquel que se empeña en sacar lo mejor de tu persona.

Las tres características de una persona con autoridad son las siguientes:

- 1. La capacidad de esa persona para expresar lo mejor de sí misma** como ser humano: es una mezcla de autenticidad y coherencia de vida que la hace atractiva, sugerente y que invita a seguirla de alguna manera.
- 2. Ejerce una influencia positiva en las gentes** que están más o menos cerca o la conocen y saben de ella: ayuda a mejorarnos, sacando lo mejor que tenemos dentro.
- 3. Esa persona sirve de guía**, de referente, de modelo de identidad y empuja a conocerla mejor y, de alguna manera, asoma la idea de imitarla, de ser un poco como ella.

La autoridad es aquella condición que tiene una persona que muestra unos criterios positivos, equilibrados, humanos, consistentes... una doctrina fuerte y atractiva, una forma de funcionar de categoría... que lleva, que empuja a seguirla de alguna manera. Esa conducta tiene una calidad intrínseca, que invita a seguir sus pasos y copiarlos. Autoridad es una dimensión humana que es entendida como superioridad psicológica y moral.

«La autoridad es aquella condición que tiene una persona que muestra unos criterios positivos, equilibrados, humanos, consistentes».

Quiero hacer trazar unas diferencias interesantes entre **profesor, maestro y testigo**. Son tres estirpes cercanas pero en donde hay algunos matices diferenciales muy sugerentes.

El **profesor** explica una disciplina y debe tener el arte y el oficio de ofrecerla de forma atractiva, sugerente, para que el alumno se adentre en su interior. Pienso en mí como catedrático de Psiquiatría, que he acercado esta disciplina a los futuros médicos para que supieran qué es la depresión, la ansiedad, la crisis de pánico, las enfermedades obsesivas, la anorexia, la bulimia y un largo etcétera. El profesor se queda ahí. Pienso en mis estudios de Medicina y aquellos profesores que dejaron en mí una cierta huella. Saber enseñar es transmitir una información y hacerla sugerente y que el alumno aprende lo esencial.

El **maestro** enseña lecciones que no vienen en los libros, hay algo en él que va más allá de la disciplina que expone y el alumno descubre algo que le lleva a conocerlo más y no sabría bien explicar el porqué.

El **testigo** tiene unas dimensiones superiores a los dos anteriores: es un ejemplo a seguir, tiene autoridad, fuerza de arrastre, el que le oye y observa se ve imbuido a hacer algo parecido, le gustaría imitarlo, seguir sus pasos, tener un itinerario como él... es como un potente imán que le atrae con fuerza...

«Saber enseñar es transmitir una información y hacerla sugerente y que el alumno aprende lo esencial».

Hoy, en la actualidad, hay muchos profesores, pocos maestros y escasos testigos. Los modelos de identidad existen, pero no aparecen en los grandes medios de comunicación, al contrario, una y otra vez asoman, aparecen, tienen protagonismo personas de tres al cuarto, famosos sin prestigio, que cuentan su vida y milagros rota, una y otra vez... y mucha gente los utiliza como pasatiempo, como entretenimiento para escapar del presente y distraerse.

El testigo es una vida ejemplar, con una buena relación entre la teoría y la práctica, que tiene la

capacidad para ayudar a cambiar lo que no va bien y lo que puede ir mejor. Yo he tenido la suerte de tener testigos cercanos que me han ayudado a formar mi personalidad y a trabajar mi programa de vida con una mezcla de ilusión, anhelo, esperanza y deseo de alcanzar metas concretas: mis padres, mis hermanos mayores Luis y Sole, y luego me he encontrado con algunos profesores en la universidad que han sido maestros y alguno ha sido testigo. Es esencial tener modelos de identidad fuertes, atractivos, valiosos, que te empujan a imitar muchos de sus comportamientos y a decir aquello de: «Cuando yo sea mayor me gustaría parecerme a esta persona».



Podemos hablar de autoridad moral, intelectual, paterna y materna, científica, médica, docente... en todas late el mismo *'ritornello'*: hablamos de alguien sólido que es seguido y escuchado y sirve de punto de mira en cada una de sus vertientes. Una gran función de ella es dar testimonio de lo que es verdadero, que en cada ámbito tiene su propia geografía.

Vuelve aquí de nuevo el tema de la educación, siempre viejo y siempre nuevo. Educar es convertir a alguien en persona. Es seducir con los valores que no pasan de moda; acompañar, ir con alguien recorriendo los principales temas de la vida. Educar es amor y rigor; poner raíces y alas. Es una tarea de orfebrería, lenta, gradual, progresiva.

Educar es sacar la mejor versión de una persona, puliendo defectos y fomentando valores. Ahí la figura del educador es clave: él sirve de enganche, para saber transmitir con garra y al mismo tiempo, hacer atractiva la exigencia.

«Educar es convertir a alguien en persona».

La vida es personal e intransferible. Vocación y trayecto. Corazón y cabeza son el camino más corto para llegar a una buena armonía interior. Saber ges-

tionar las emociones es decisivo; y hay que saber que la mayor parte de los seres humanos tienen una capacidad intelectual superior al ejercicio que hacen de ella, es como si no supieran sacarle más partido.

El que tiene autoridad invita a la excelencia. Y consigue que los que le siguen mejoren, limen sus aristas y se hagan más humanos, mejores.

«Educar es sacar la mejor versión de una persona, puliendo defectos y fomentando valores».

* * *

«El que tiene autoridad invita a la excelencia. Y consigue que los que le siguen mejoren».

RELIGIÓN Y ROBÓTICA

Se introduce la **robótica** en la religión para fomentar el trabajo cooperativo y la motivación. Con la robótica plantearán estrategias para demostrar los saberes aprendidos y que el profesorado pueda evaluarlos.

¡EL ROBOT DOC
NOS ACOMPAÑARÁ
EN ESTA AVENTURA!



DOC



Todas las orientaciones se encuentran en la **guía de robótica**

GUÍA DIDÁCTICA DE ROBÓTICA

Presenta todas las propuestas didácticas y actividades desarrolladas para trabajar con el Robot DOC.



El origen de la primavera

Laura Salas Justicia, arqueóloga y profesora

Tras el paso de los idus de marzo que tanto recordamos por un histórico asesinato, el de Julio César en el año 44 a. C., damos pie al período más florido del año: **la primavera**.

Y para hablar del origen de esta y otras estaciones hemos de volver de nuevo al mito de **Perséfone** y Hades, al que ya nos hemos referido en números anteriores.

Perséfone (Proserpina para los romanos) es la hija de Zeus (Júpiter) y **Deméter** (Ceres o Cibele en Roma), diosa de los campos, la cosecha y la agricultura. El hecho de que Hades fuera su tío no le disuadió para pretenderla como esposa y llevarla al inframundo. Tras su raptó y desaparición, la desesperada madre **Deméter** empieza a desatender sus funciones como protectora de las cosechas; las tierras dejan de ser fértiles, las flores se marchitan, los árboles no crecen y para los mortales empieza a peligrar su vida. Al ver esto, Zeus acude raudo a pedir a su hermano que deje libre a Perséfone, pero ella ya había probado la comida en el inframundo y tendría que permanecer allí.

Finalmente, llegan al acuerdo de que, al haber comido solo la mitad de la granada, pase la mitad del tiempo con su madre y la otra mitad con Hades. Es así como nacen las estaciones, pues el tiempo que ella está con su madre todo florece, **Deméter** encuentra en su hija esa ayuda que necesita para asegurar las cosechas y mantener un alto ritmo de trabajo. Pero, cuando su hija falta, ella está preocupada, desgana y no hace crecer nada. Esta es la forma en la que tanto griegos como romanos lo explicaban.

Para los egipcios, en cambio, la primavera era representada por el dios **Osiris**, asesinado por su propio hermano Set para obtener el poder. Fue su esposa, Isis, quien lo resucitó reuniendo las partes de su cuerpo y reconstruyéndolo. Así, el ciclo de la muerte y resurrección de su principal dios representa para los egipcios la llegada de la primavera y el surgimiento de vida nueva, el fin de un ciclo y comienzo de otro nuevo. Ciclo que también vemos en la Pascua cristiana, con la muerte y la resurrección de Jesús.

En la tradición cristiana son también típicas las representaciones de conejos y **huevos de Pascua**, que se regalan du-



El Rapto de Proserpina, obra maestra barroca de Bernini.

rante estas fechas. Esto tiene su origen en el antiguo Egipto, pues el ave fénix resucitó tras quemarse en su nido. Más tarde, en las tradiciones paganas del norte y centro de Europa se utilizaron los huevos como símbolo del ciclo de la vida y la fertilidad propia de esta época. Por eso, la diosa germánica **Eostre** es la que da nombre a esta festividad en inglés, *easter*, la misma que para los nórdicos es **Ostara**, que da nombre a una de sus etapas en la rueda del año, iniciada por el equinoccio. Esta diosa es representada rodeada de conejos, flores y huevos de Pascua.

La carta de Irina

Julia González Blanco

Había una vez dos países: el del Este y el del Oeste. Ambos separados por un caudaloso río que colmaba de vida y de prosperidad a todos los habitantes de sus orillas. El país del Este se especializó en bosques y cultivo de frutales mientras que en el Oeste sembraban cereales y verduras. Las maderas y las frutas, del Este; y el pan y las hortalizas, del Oeste.

Un mal día, el dirigente Mayor del Este, urdió una estrategia para hacerse con ambas orillas del río. Así, a sus maderas y frutas se sumarían el pan y las hortalizas del Oeste. El plan se fue cumpliendo tal cual lo imaginó: **primero destruyó los puentes** que comunicaban ambos países acabando con el comercio, el intercambio cultural y la amistad entre sus gentes. **Después desvió el cauce del río** hacia su territorio desecando las fértiles tierras del Oeste y convirtiéndolas en improductivas. Finalmente elevó a edicto no solo el empobrecimiento y la miseria del Oeste, sino también la inferioridad de sus gentes.

La alegría y la prosperidad se había transformado en sed y hambre para el Oeste. La guerra buscada por el dirigente Mayor llamaba a las puertas. Pero... **¿cómo recobrar la armonía, la paz y la amistad entre sus gentes?**

Nadie sabía dar una respuesta. Así pues, los habitantes del país del Oeste decidieron hacer grupos por edades: mayores, adultos, jóvenes y niños. Cada grupo aportaba una propuesta de solución al conflicto creado por el Mayor. Las propuestas se iban seleccionando hasta elegir la más pacífica y fácil de llevar a cabo. Ganó la propuesta de Irina, una niña de nueve años que propuso lanzar globos con cartas escritas a amigos y familiares del país del Este. En cada carta iban recuerdos, emociones, alegrías compartidas antaño y también las crueles noticias actuales. Ahh y... un gusanito de seda.

Cuando el viento fue favorable y al toque de las campanas de la catedral, todos los habitantes del Oeste soltaron su globo-carta con gusanito.

El cielo se tiñó de mil colores y un suave viento llevó cada carta a su destinatario. La vida en el Este se paralizó recordando vivencias compartidas con los seres queridos del Oeste y descubriendo su sufrimiento actual.

Como si alguien los hubiese puesto de acuerdo, **los habitantes del Este** abandonaron sus tareas cotidianas y **comenzaron a reconstruir los puentes y a encauzar de nuevo el río**. Los del Oeste, al verlos en estos trabajos, hicieron lo mismo. Antes de lo que nadie imaginaba y el caudaloso río volvió a llenar de prosperidad y paz a Este y Oeste. Ambos países decidieron unirse y ahora son el país de Este-Oeste.



¿Y el Mayor?, ¿qué fue de él? –Te diré que jamás se le ha vuelto a ver. Sé que fue encerrado en su mansión a reflexionar mientras las gentes estaban ocupadas en la reconstrucción de puentes y en el encauzamiento del río. Parece ser que entonces cada gusano de seda escapó de su carta y arrastrándose hasta la mansión del Mayor se unió a otros miles que en fila fueron colándose por las rendijas. Después entraron en sus aposentos para «acariciar» al Mayor. Es por ello que ahora se cree que el Mayor «descansa» en el interior de un capullo de seda gigante trenzado por los gusanos.

¿Y de Irina?, ¿qué fue de ella? **Irina significa «mujer de paz»**. Con su solución al conflicto cumplió lo que anuncia su nombre. Ahora todos los habitantes esperan a que alcance la mayoría de edad para que gobierne el país. El país de Este-Oeste.

Pistas para trabajar

- ¿Asocia el relato del cuento con algún conflicto actual?
- Reflexiona acerca de la solución aportada por Irina y cuál sería la tuya.
- ¿Qué función tienen los gusanos de seda en el cuento? ¿Transformarían al Mayor en una persona nueva y pacífica?
- Enumera soluciones pacíficas a conflictos personales, sociales o bélicos.

El bosque

Marifé Ramos, doctora en Teología

Había una vez un gran bosque, con cientos de árboles de las más variadas especies y tamaños. En el centro del mismo destacaban dos árboles centenarios con las ramas entrelazadas; cada año acudían miles de personas de lugares lejanos para contemplar esa maravilla de la naturaleza.

Una mañana de primavera, el Dueño del bosque anunció que bajaría a visitarlo. Los árboles se alegraron tanto que agitaron con fuerza sus ramas y las hojas se movieron como si hubiera un viento impetuoso.

El Dueño fue recorriendo con calma el bosque, paseó entre los árboles, acarició sus troncos y ramas, les quitó parásitos y se detuvo a charlar con cada uno de ellos, preguntándole: **¿Qué necesitas? ¿Puedo ayudarte para que seas feliz?**

Uno de los árboles centenarios le dijo:

—Por favor, llévate de aquí a mi compañero. Estamos entrelazados, pero yo prefiero crecer solo, y que me admiren a mí.

Otros árboles le pidieron:

—Estamos rodeados de árboles de otras especies, por favor, cámbianos de sitio, nosotros queremos estar juntos.

—Somos jóvenes y estamos al lado de árboles viejos y agrietados. Queremos salir del bosque y lucirnos en campo abierto.

—El suelo está lleno de hojarasca y de humus. Por favor, trasládanos a un jardín.

Una y otra vez, el Dueño les respondía:

—Haré lo que me pides, pero eso no te hará feliz.

Y así fue. Los árboles jóvenes se fueron agostando en campo abierto, porque no tenían el abrigo y la sombra de los más frondosos. El viejo árbol centenario se fue encorvando, porque, al faltarle el apoyo de su compañero, su tronco no



podía sostener el peso de sus ramas; suspiraba de vez en cuando y deseaba volver a entrelazar sus ramas, pero ya no había vuelta atrás.

El bosque dejó de ser bosque y la gente dejó de visitarlo. La maleza y las plagas fueron invadiéndolo todo. **Cada árbol había aprendido que...**

Pistas para trabajar

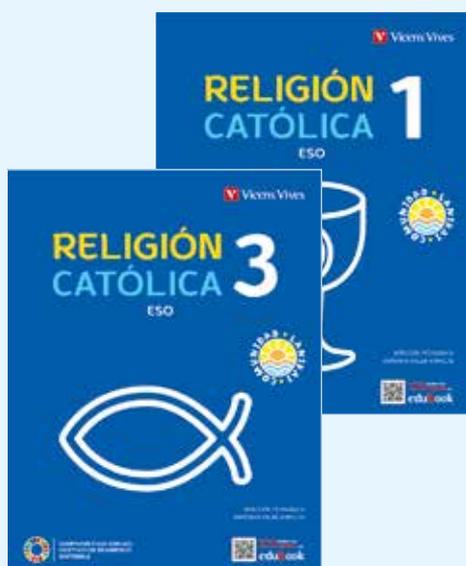
- ¿Qué crees que aprendió cada árbol?
- Imagina que tu clase es un bosque, ¿qué decisiones y actitudes van haciendo que el ecosistema sea más rico y cuáles lo empobrecen?
- ¿Qué belleza tiene «el bosque de tu colegio»? ¿Qué cambiarías para resaltar su belleza y biodiversidad? ¿Qué le pides «al Dueño»?
- ¿Qué cambios te dan miedo?

RELIGIÓN CATÓLICA



Todos los materiales para el alumnado cuentan con la **versión en papel** + la **licencia digital edubook**

EDUCACIÓN SECUNDARIA



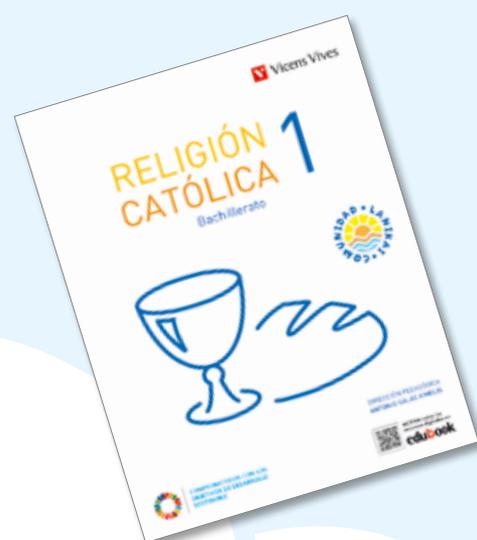
El proyecto **COMUNIDAD LANIKAI** para Educación Secundaria está elaborado desde la **experiencia**, **con pasión y en equipo**, por docentes como tú, apasionados por la enseñanza de la religión.

COMUNIDAD LANIKAI persigue abrir los ojos del alumnado a sí mismos, a los demás, a la realidad y a Dios.

El proyecto **COMUNIDAD LANIKAI** ofrece:

- ✓ Materiales elaborados en equipo por docentes de Religión.
- ✓ Coherencia.
- ✓ Ayuda al aprendizaje.
- ✓ Una visión cercana al alumnado.
- ✓ Uso de las metodologías activas, trabajo cooperativo, inteligencias múltiples y educación emocional.
- ✓ Formato digital e integración de las TIC.

BACHILLERATO



 **Vicens Vives**

Taller: iglesia construida con ladrillos de santos

Nuria Martínez Navarro, Rocío Moya Castro, Carlos Izquierdo Ábalos y Estefanía Martínez González, profesoras de Religión de la diócesis de Cuenca

En el curso «Redescubrir el Credo» organizado por la Delegación Episcopal de Enseñanza de Cuenca e impartido por Toni Salas, con la asistencia de 77 profesores de Religión de la diócesis, se elaboraron varios talleres. Aquí presentamos uno de los que se realizaron y expusieron.

Nuestro principal objetivo ha sido que los niños y niñas se familiaricen con la vida de los santos (la Iglesia triunfante), a la vez que se trabajan las nuevas tecnologías y aprenden a reciclar distintos materiales.

Está pensado para la etapa de Infantil y el primer y segundo nivel de Primaria.

Desarrollo:

1. Comenzamos con una caja grande de cartón que forramos con papel continuo. Hacemos agujeros rectangulares para asemejar las ventanas y las cubrimos con papel celofán. Utilizamos como tejado una cartulina y siguiendo los mismos pasos realizamos el campanario con un tetrabrik de leche. Colocamos una campana en su interior. Se fija al tejado con silicona.
2. Buscamos imágenes de santos para colorear, teniendo en cuenta la diversidad cultural, la presencia de la mujer y diferentes edades. Se colorean y recortan.
3. Seleccionamos una película relacionada con cada uno de los santos elegidos y convertimos cada URL en código QR.
4. En la parte frontal de la iglesia pegamos la puerta junto con las imágenes de Jesús, Dios, la Virgen y san José (patrón de la Iglesia), que son los que nos llaman a la santidad, y su correspondiente nombre y código QR. El resto se distribuyen por las paredes exteriores del edificio.
5. Colocamos el símbolo del Espíritu Santo sobre el tejado de la iglesia significando su acción sobre nosotros.
6. Para representar que la Iglesia triunfante tiene lugar en el Cielo, utilizamos gomets con estrellas para cubrir el tejado.
7. Para terminar, pegamos con silicona una cruz en el campanario.

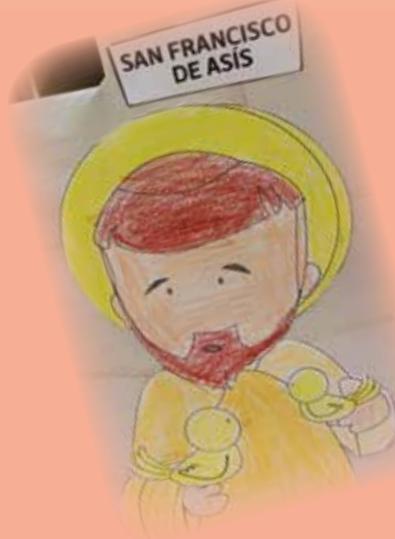
Juego en el aula: la iglesia estará colocada en un sitio visible del aula y podemos ir girándola para que vean todas las imágenes y se familiaricen con ellas.

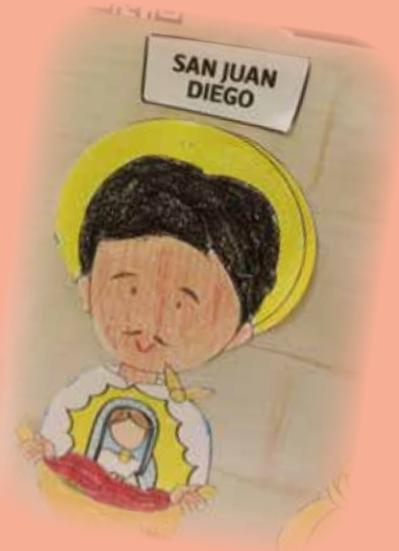
- a. Se trabajará de manera puntual, por ejemplo en el día de san José, leyendo el código QR y visualizando la película. A continuación, se dialoga con los niños y niñas lo que más les ha llamado la atención. Finalizaremos coloreando el dibujo del santo que podrán llevarse a casa.
- b. Otra actividad que podemos realizar es «llamados a la santidad»: todos estamos llamados a la santidad y cada vez que realicen una buena acción harán sonar la campana.



«Los niños y niñas se familiarizan con la vida de los santos, trabajando con materiales reciclados y las nuevas tecnologías».

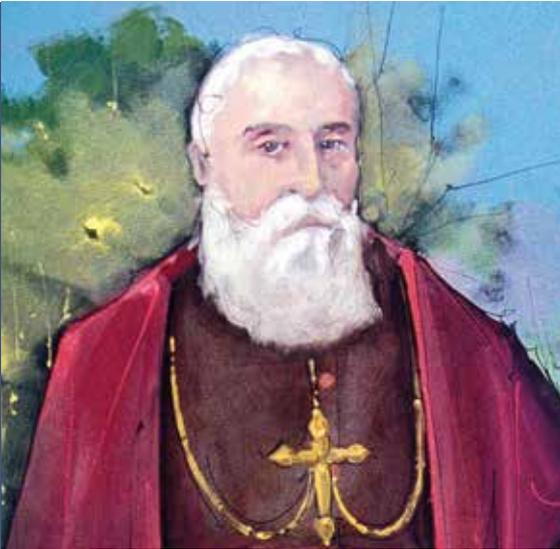
La iglesia de los santos





Padre Luis Amigó y Ferrer

Juan Antonio Vives, amigoniano



BIOGRAFÍA

José M^a Amigó y Ferrer –tal fue su nombre de pila– nace en Masamagrell (Valencia) el 17 de octubre de 1854.

Sus padres, don Gaspar y doña Genoveva, le procuraron una esmerada educación religiosa, que bien pronto suscitaron, ya en su adolescencia, sentimientos de solidaridad y compasión con los más desfavorecidos del entorno, que le impulsaron a participar su saber y su fe a los niños y jóvenes de las apartadas barracas y alquerías de la huerta valenciana y a frecuentar cárceles y hospitales de la ciudad, compartiendo con los presos y enfermos su alegría, su libertad y su salud.

Buscando crecer cada día más en el amor, a los diecinueve años y tras perder tempranamente a sus padres, deja su familia y emigra a Francia, profesando en Bayona como **religioso capuchino** con el nombre de Fray Luis de Masamagrell.

En 1877 regresa a España, formando parte sucesivamente de los conventos capuchinos de Antequera y de Montehano (Santander). En este último fue **ordenado sacerdote**, emprendiendo inmediatamente un intenso apostolado entre los jóvenes de los pueblos vecinos y, de modo muy especial, entre los reclusos del cercano Penal del Dueso en Santoña.

De vuelta a su tierra valenciana en 1881, es encargado de revitalizar la Tercera Orden Franciscana Seglar en la región y, fruto de esta actividad, **funda en 1885** –con tan solo treinta años de edad– **las Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia** y cuatro años más tarde, **en 1889, los Terciarios Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores**, también conocidos como **amigonianos**. Estos, tan solo un año después de su fundación, se hacen cargo de la Escuela

de Santa Rita en Madrid, que fue pionera en el tratamiento de jóvenes con problemáticas de comportamiento familiar o social. Comenzó así su andadura la conocida posteriormente como **Pedagogía Amigoniana**.

Con el tiempo, los amigonianos contribuyeron eficazmente a la promulgación de **la primera Ley Tutelar Española** y se encargaron de algunos de los centros creados al amparo de esta ley.

En 1907, el padre Luis es nombrado obispo, adoptando ya oficialmente el nombre de Luis Amigó y Ferrer. Desde 1907 a 1913 sirve como Pastor a la diócesis de Solsona y, desde 1913 a 1934, a la de Segorbe.

En 1926, dicta a sus congregaciones religiosas su Testamento Espiritual en el que invita a sus seguidores a actuar, en todos los campos de su apostolado, como zagales del Buen Pastor, actuando con las actitudes que distinguen esta estampa bíblica de Cristo.

El 1 de octubre de 1934 fallece en Godella y sus restos reciben sepultura en su pueblo natal, Masamagrell, en la Casa de sus hijas, las Terciarias Capuchinas.

El 13 de junio de **1992 fue declarado Venerable**.

Frases para reflexionar de José M^a Amigó y Ferrer

- «El amor es el móvil que impulsa al hombre en todos sus actos, pues creado para amar, no puede vivir sin amar», (*Obras Completas*, n. 331).
- «Todas las virtudes quedan estériles cuando falta el amor», (*Obras Completas*, n. 1153).
- «No es posible amar a Dios, sin amar también por Él, al hombre. Ambos amores son como rayos emanados de una misma luz», (*Obras Completas*, n. 1044).
- «El deseo de felicidad es innato en el hombre y su corazón busca lo que juzga le ha de hacer dichoso y feliz», (*Obras Completas*, n. 959).
- «El medio más eficaz para estimular a los niños es el de despertar, entre ellos, la emulación», (*Obras Completas*, n. 2049).

Venerable Madre María Félix Torres

Pilar Abraira Bernaldo de Quirós,
religiosa de la Compañía del Salvador



BIOGRAFÍA

María Félix nació el 25 de agosto de 1907 en Albelda (Huesca). Sus padres, Ramón y Florentina, se preocuparon de que estudiara, cosa infrecuente en su época, y cursara el bachillerato como interna en el colegio de la Compañía de María. Allí, con catorce años, hizo por primera vez los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola. Sintió muy intensamente el amor y la llamada del Señor y su respuesta –según leemos en su diario– no pudo ser más clara y decidida: **«Soy suya plena y conscientemente para siempre»**.

Pero sus padres se oponían a la vocación religiosa, por lo que comenzó los estudios universitarios y obtuvo, en 1930, la licenciatura en Ciencias Químicas en la Universidad de Zaragoza. Su deseo, mientras se aclaraba la voluntad de Dios sobre ella, era dedicarse al apostolado entre las jóvenes estudiantes. La mayor gloria de Dios, siguiendo a Cristo y unida a Él, era el centro de sus aspiraciones.

Poco a poco, se le iban uniendo otras jóvenes universitarias. En Barcelona, en 1940, recibieron el permiso para vivir en comunidad y, en 1952, fueron aprobadas por la Iglesia como congregación religiosa. **En 1986, la Compañía del Salvador fue aprobada por la Santa Sede como Instituto religioso de Derecho Pontificio.**

Durante 18 años, la Madre María Félix sirvió a sus hermanas como Superiora General. Para responder a la llamada de Dios de trabajar por la formación de las universitarias y futuras estudiantes, la Madre Félix abrió en España y en América los Colegios Mater Salvatoris, que transmiten el carisma que el Señor le concedió: adhesión al papa, amor tierno a la Santísima Virgen y hacer de las jóvenes permanente fermento evangélico en la sociedad, para llevarla a Jesucristo.

Hasta su muerte el 12 de enero de 2001, en Madrid, la Madre María Félix **fue «alma y madre» de la Compañía**, aunque llevando una vida tan discreta que muy pocos sabían que era la fundadora. Tras su muerte, la Compañía siguió creciendo tanto en vocaciones como en obras (por la fundación de los colegios de Kalalé y Stamford). También se multiplican los testimonios de personas que recuerdan lo extraordinario de su vida, se encomiendan a ella en sus oraciones y atribuyen favores a su intercesión. En 2009 se abrió su causa de canonización y el 10 de julio de 2020, el santo padre Francisco autorizó a la Congregación de las Causas de los Santos la promulgación del Decreto de Virtudes Heroicas, que la **declara Venerable**.

Frases para reflexionar de la V. Madre María Félix

- «Dios me llama a Él, para Él, para sus planes que dilatan el alma, el corazón, el ser entero», (*Ejercicios Espirituales*, 1985).
- «Deseo de que el Señor sea glorificado, en mí o en quien Él quiera; pero que sea glorificado», (*Escritos de conciencia*, 1944).
- «Solo unida a Él, impregnada de su presencia, seré apóstol», (*Ejercicios Espirituales*, 1951).
- «Tu mayor gloria, el servicio a la Iglesia, amarte con toda mi alma, llevarte a muchas almas es lo que me pedías, y yo lo deseaba y lo deseo», (*Ejercicios Espirituales*, 1988).
- «Trátenlas siempre con mucho cariño y que tengan el Colegio como casa propia. Y Dios hará lo que nosotras no podemos, a mayor gloria de Él», (*Carta a una religiosa*, 3-I-1961).
- «Yo quisiera que todas en la Compañía envejeciéramos amando cada vez más a nuestras alumnas», (*Carta a una religiosa*, 16-XI-1962).
- «No hay nuevas crisis intrínsecas de juventud; lo que hay es crisis de educadores. Si estas crisis se vencen, la juventud volverá a ser la esperanza de lo grande y bello, porque lo realizará en virtud de la capacidad de sacrificio que Dios le ha dado, le da y le dará», (*Carta a una religiosa*, 16-II-1969).

El crismón y otros cristogramas

José María Pujol, profesor de Latín y Griego

Se entiende por cristograma todas las formas que utilizamos para referirnos a Cristo por medio de abreviaturas o acrónimos. No incluye los símbolos iconográficos que le representan, cuyo repertorio es inmenso (cordero, ave fénix, la vid, el ciervo, el elefante...). El lector al que se dirige esta revista estará familiarizado con la mayoría de las mismas.

El cristograma que antes aprendemos es el **INRI** por las iniciales de *Iesus Nazarenus, Rex Iudaeorum* que recoge Juan 19, 19-20. Recordemos, no obstante, que el texto original es en griego koiné y en él se añade que el *titulus* (la inscripción) estaba en tres lenguas: *erat scriptum hebraice, graece, et latine*. De modo que en algunas iglesias ortodoxas lo representan con el **INBI** (Ἰησοῦς ὁ Ναζωραῖος ὁ Βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων) cambiando la R del *rex* latino por la beta de *basileus*. El *titulus* en los tres idiomas se puede leer en la inscripción del Cristo crucificado, de Velázquez, que está en el Museo del Prado.

La más atractiva para contar a nuestros alumnos es aquella que escribe la palabra **pez** en griego: **ΙΧΘΥΣ** (suena leído *ijzís, grosso modo*). Con sus letras se forma el famoso acrónimo: Ἰησοῦς Χριστός Θεοῦ Υἱός Σωτήρ (*Iesús Xristós Zeú hiiós Sotér*): Jesucristo Salvador hijo de Dios. Todo ello después de que el pez sí fuera un símbolo encontrado en las catacumbas.

La historia del llamado **crismón** remonta a su uso en las *vexilla* (estandartes) de Constantino el Grande (tras la batalla del Puente Mulvio 312 d. C. contra Majencio). Fuera él el primero o sus sucesores, estos estandartes imperiales se testimonian con el nombre de **lábaro**. Sería una pica cuyo extremo superior atravesaba el astil (varilla horizontal de la que pendería algún tipo de paño a modo de bandera) y que aún remataría, según la *Historia Eclesiástica* de Eusebio de Cesarea, una corona de laurel en torno a las letras griegas superpuestas **X** y **P**, dos primeras letras del nombre **Χριστός**. El uso extendido del círculo (la corona ya cerrada) en torno a esas letras empezó a recibir el nombre de crismón. Siendo este uno de los símbolos más archirrepetidos en la iconografía cristiana.

El crismón tendría un buen número de variantes. Los más frecuentes son aquellos en los que encontramos las letras alfa y omega entre las aspas de la letra X (chi), para representar el principio y fin al que se refiere Jesús en el Apocalipsis: «Yo soy el alfa y el omega, el principio y el fin...». Durante los

siglos XI y XII el crismón será objeto de múltiples variantes gráficas. Algún crismón, pasado el tiempo, llega a perder la noción de las letras griegas para interpretar la rho griega como una pe. Sucede en el crismón de Jaca, por ejemplo. El propio círculo que rodea las letras es utilizado en clave de guía de lectura. Propone que la P (no la llama rho) sea la inicial de Pater; la A (no la alfa) representa al hijo; y la letra que cita como letra doble, una ese en la parte inferior (ζο en la X?), *Spiritus*. Otras variantes del crismón tienen cambiado el orden de la omega y a nuestra derecha la alfa... entre otras muchas variantes más.

El siguiente cristograma también se usa desde los orígenes del cristianismo y es en principio muy elemental, pues se trata de las mayúsculas de las tres primeras letras del nombre de Jesús en griego: **IΗΣ** o, si se usa la llamada *sigma lunada*, su variante **IHC**, para referirse a **ΙΗΣΟΥΣ** (Jesús). Finalmente pasó a los manuscritos latinos manteniendo las dos primeras por tener equivalentes en latín, pero la sigma final fue sustituida por la S, para llegar al tan conocido **IHS** e incluso **JHS** trayendo confusión en cierto momento sobre la correcta transcripción del nombre de Jesús (*Ihesus*). Una vez que se olvidó de dónde partían esas letras y viéndose las simples latinas, se malinterpretó que tales letras formaban acrósticos, siendo el más frecuente *Iesus Hominum Salvator* (Jesús salvador de los hombres). O, volviendo al Constantino vencedor del Puente Milvio, también frecuentemente **In Hoc Signo** (vences), y algunas otras.

La mayor difusión, sin duda, se debe a la Compañía de Jesús, aún con una cruz sobre la H, todo ello inserto en un sol radiado. El IHS poblaba portadas de los libros, puertas, fachadas, altares, etc. para reconocer su titularidad a la Orden, que ya en el siglo XVII se extendía de América a Asia.

Cerramos el repaso a los cristogramas con las letras **IC XC**, frecuentes en los iconos para nombrar a Jesucristo con las primeras y últimas letras de **Ιησοῦς Χριστός** (de nuevo con la sigma lunada). Este cristograma, en los iconos, suele ir acompañado del de María, Madre de Dios, **ΜΡ ΘΥ** (Μήτηρ Θεοῦ=Meter Theou).

Aparece en ocasiones tal **IC XC** sobre las sílabas NI KA. Salen cuatro grupos que se inscriben en cada uno de los cuatro ángulos que forma la cruz para expresar (con el verbo **νικάω**) «Cristo vence».



Nos hablan de Dios - 19: Jesús Ben Sira

Juan Antonio Mayoral, doctor en Teología

Mi nombre es **Jesús Ben Sira**, es decir, Jesús hijo de Sira. Viví en unos tiempos complicados en que la gente de mi pueblo, fascinada por la cultura extranjera imperante en la época, se sentía tentada a abandonar nuestra sabiduría tradicional. Yo era un gran amante de la sabiduría, viniera de donde viniera. Mi pueblo, Israel, que durante siglos había amasado un gran conocimiento, nunca despreció la inteligencia de otras naciones. Aprendimos de los sabios de Egipto, de Mesopotamia, de Canaán, de Fenicia... Por eso, si ahora me lamento del desapego de mis contemporáneos de nuestras tradiciones, no es porque la de los otros sean malas, sino porque, haciendo eso, mi gente se olvida de lo fundamental: sus raíces. Y un pueblo que olvida sus raíces se seca y se disuelve en el océano inmenso de lo que ahora llamáis la «aldea global».

«Las tradiciones de todos los pueblos tienen grandes riquezas».

Es verdad también que algunas de estas riquezas conviven con perversas y nefastas costumbres. No todo es bueno en las diferentes culturas, por eso la persona inteligente y sabia debe saber apreciar lo bueno de cada una y, sin perder su identidad ni el amor a sus tradiciones, quedarse con lo mejor de lo que va encontrando en cada una de las sabidurías del mundo.

Por eso, para que la gente de mi pueblo —y en especial los más jóvenes— no renegara de sus tradiciones, escribí un libro en el que recogí los más importantes y sabios consejos de nuestros mayores. Lo escribí en hebreo, que es la lengua de mi pueblo, y luego mi nieto lo tradujo al griego, que era la lengua más internacional del momento —vamos, como el inglés de ahora—. Eso estuvo muy bien. Gracias a mi nieto, mi libro circuló por las comunidades judías de todo el mundo. Fuera de nuestra tierra, Palestina, no todos los judíos hablaban ni leían bien en hebreo. Algunos ya solo en griego y en las lenguas de los países en donde vivían.

Hoy, si miráis en vuestras biblias, veréis que mi libro está incluido en ellas como un libro sagrado. ¡Qué honor! Pero solo en las biblias católicas, pues para mis hermanos judíos mi libro no era tan antiguo como para ser considerado sagrado. Sin embargo, lo apreciaron mucho y lo leyeron con frecuencia. En tanta estima lo tenían que cuando nació la Iglesia dos siglos más tarde, como los primeros cristianos fueron judíos, también fue muy apreciado por ellos y lo leían con frecuencia en sus asambleas. Y como en griego «asamblea» se dice **ekklesía**, a



mi libro lo llamaron «Eclesiástico». Buscadlo en el índice de vuestras biblias y allí lo encontraréis. Y hacedme el honor de leerlo.

Algunas cosas de las que digo en él ya han quedado anticuadas, pero otras no. **En especial los buenos consejos que doy a los jóvenes para que sepan conducirse bien por la vida y ser felices.** De Dios hablo poco, pero es porque los sabios de mi pueblo tienen tan clara la presencia de Dios en todas las cosas de la vida, que no ven necesario estar mencionando a Dios constantemente. Y, además, si Él no nos enseña la verdadera sabiduría, ¿seríamos, acaso, capaces los hombres de llegar a conocerla? Por nosotros solos podemos conocer muchas cosas del mundo que nos rodea, pero lo que le pasa al hombre por dentro, en nuestro corazón, en nuestro interior, nuestra alma o como lo queráis llamar, eso solo el Creador lo conoce y nos lo puede enseñar.

Y termino con uno de los muchos consejos que podéis encontrar en mi libro: «Un amigo fiel es un refugio seguro, y quien lo encuentra ha encontrado un tesoro» (Eclo 6, 14).

Hermanos

Jorge Sans Vila

Cada vez que el Director de Aldebarán reclama «algo» para la sección de «Para pensar» pienso en algo que me ha hecho pensar. Últimamente he repensado mucho en un artículo que Julián Marías escribió hace más de 25 años. Se titula «Hermanos».

Julián Marías tenía buena memoria. Cuando vino a Salamanca a dar una conferencia en la Universidad Pontificia, al saludarle le dije: Don Julián, soy el de la encuesta «Cómo ve usted al sacerdote». Me miró despacio y dijo a su esposa: «¡Qué joven! Lo imaginaba más maduro. Es el que ha difundido mi artículo "Hermanos"». Le estoy agradecido. Dios se lo pague».

Rof Carballo me dijo algo parecido, de sus «Consejos para encontrar tesoros».

Hoy comparto el artículo «Hermanos» de Julián Marías.

Una de las consecuencias de la situación actual, al menos en Europa, en la que rara vez se piensa, es la inminente desaparición de una de las formas humanas más importantes desde que existe el hombre: los hermanos.

Casi sin excepción, el número de hijos por pareja —no se dice matrimonio, como algo en desuso— es de 1,2, acaso 1,3 en algunos países. Esto quiere decir que los hijos nacidos —cuando se les permite— es muy poco más de uno, uno y un quinto, a lo sumo uno y un tercio. En la mayoría de las familias, por tanto, no hay más que un hijo; en otras palabras, no hay hermanos.

Ahora se habla incesantemente de fraternidad, pero va a resultar que es una palabra hueca, porque va a faltar la experiencia que le da sentido: la hermandad, la condición recíproca de hermanos, el vínculo que une a una persona con otra, por tener padres comunes y criarse probablemente juntos.

Hermanos y hermanas, relaciones de fraternidad o sororidad, de las más eficaces en la vigencia de las dos condiciones sexuadas en que se realiza la vida humana. Cuando las familias eran relativamente numerosas, cuatro o seis hijos —no me refiero a las excepcionales—, lo más frecuente era que hubiese en ellas hijos e hijas, y había relaciones entre hermanos, entre hermanas y entre hermano y hermana. Esta última relación me ha faltado, y siempre la he echado de menos, y he logrado tenerla en la medida de lo posible, aun sin la consanguinidad.

Imagínese lo que puede significar la situación que se anuncia, si no se remedia pronto. Un empobrecimiento extraordinario, no de los recursos económicos —al fin y al cabo, secundarios— ni técnicos, sino de la misma realidad humana, de las posibilidades constitutivas del hombre y de la mujer.

El «hijo único», cuyas limitaciones son bien conocidas, cuyos problemas son frecuentes, va a ser la única realidad, salvo contadas excepciones. El niño —después el hombre o



la mujer— sin hermanos, en una extraña soledad originaria, sin conocimiento de una de las formas más intensas y enriquecedoras de convivencia.

En las familias con varios hijos, ha sido apasionante ver cómo los mayores «adoptaban» a los siguientes, los tenían como suyos, velaban por ellos y gozaban de ellos. Sí, ya sé que había la envidia fraternal, la «pelusa», como se decía cuando eran pequeños; casi siempre, por torpeza o desatención de los padres; pero era excepcional, casi siempre transitoria, de fácil remedio. Y era divertido ver la avidez de los pequeños por unirse a los mayores, apenas sus recursos de movilidad y comunicación se lo permitían, su deseo de «incorporarse a filas», como decía yo al contemplar el espectáculo. No se repara por lo general en que los hijos mayores comparten eficazmente con los padres, sobre todo con la madre, el cuidado y educación de los menores: si por un lado son una carga, por otro son un alivio. La propensión a la abstracción pasa esto por alto, a pesar de su evidencia.

No es fácil prever las consecuencias que puede tener esa reducción de nacimientos, entre un hijo y ninguno. Antropológicamente significaría una mutación, un cambio decisivo en lo que llamo la «estructura empírica» de la vida humana, la desaparición de una de sus posibilidades más universales, a lo largo de toda la historia. Con eso, nada menos, se está jugando, sin que se piense siquiera en las consecuencias.

Pero si se piensa en las formas sociales de la convivencia, en lo que pueden ser las sociedades del futuro, la probable transformación resulta aterradora. ¿Cómo se va a hablar de fraternidad el día que los hombres, literalmente «no sepan de qué se trata»? Ese concepto, del que tanto se ha abusado, desde la Revolución Francesa, después de haber dejado de considerar a los hombres como hijos de un Padre común, Dios, y «por tanto» hermanos, ya quedó muy debilitado al referirse a «todos» los hombres, porque la mera semejanza no significa hermandad; por eso la «a» fue pronto conciliable con la guillotina y las *noyades* de Nantes.

Pero todavía quedaba la experiencia real de la hermandad dentro de la familia: se sabía qué quería decir «hermano», aunque fuese problemático que lo fuese el remoto, ajeno y distinto, el «prójimo» abstracto y que no era próximo. Si esto desaparece, ¿qué podrá quedar?

Baste con recordar lo que ha pasado siempre que se ha atenuado u olvidado la conciencia de que los hombres somos hermanos; las formas de totalitarismo lo han hecho a fondo; los «nacionalismos» y todas las formas de fanatismo lo hacen actualmente, con graves consecuencias.

Pienso, claro es, en el futuro, porque los hombres que viven a fines de este siglo XX han tenido o tienen hermanos, saben qué es eso, no han perdido el sentido de la fraternidad, y cuando lo hacen –voluntariamente– se sienten culpables. Hablo del porvenir, pero muy próximo, del que está llegando. Los jóvenes, en gran parte del mundo, no tienen hijos, o tienen uno solo –solo uno y uno solo, condenado a esa soledad–. Ya sé que en otros continentes nacen muchos hijos

y no sucede lo que en Europa y ya en otros lugares; y esos hijos son un problema, «otro» problema, que no se intenta demasiado resolver con inteligencia.

Pero de Europa y América –del mundo occidental y occidentalizado– proceden la mayoría de las ideas e interpretaciones que se difunden en el mundo y acaban por ser vigencias comunes. Quiero decir que la desaparición de los hermanos en estas sociedades va a influir en la manera como se interpreten en el resto del mundo. Si Occidente no sabe qué quiere decir «hermandad», ¿cómo va a persuadir al resto del mundo de que viva aplicando ese concepto a la convivencia?

Hay una dificultad para que se imaginen con eficacia las formas posibles y probables de la vida en el siglo XXI, en este aspecto: la imaginación se apoya en la memoria; en este caso, debería ser en la memoria histórica. Y esta nos falta, porque «siempre ha habido hermanos». Hace falta un esfuerzo de imaginación para prever cuál puede ser la configuración del mundo si las tendencias actuales persisten, si no se invierte la dirección en que se mueve una parte considerable de la humanidad.

Adviértase algo en que no se repara –creo que no se ha dicho nada sobre ello, al menos yo no lo he oído ni leído–. Cuando el mundo se reúne y actúa como tal, en nombre de la Humanidad en su conjunto, tropieza con el hecho de que en parte de ella nacen muchos hijos, y por tanto hay hermanos. Y entonces lo que considera conveniente y urgente es «que no los haya». No que vivan mejor, que se establezcan relaciones de real fraternidad entre los países, que los excesos de producción de unos lleguen a los que los necesitan, que se miren como lo que todavía pueden entender, como hermanos.

Me parece urgente invitar a nuestros contemporáneos a imaginar hacia dónde se dirigen y pueden llegar.

Hermanos, Julián Marias. Abc 8.12.1994



Pedro Arrupe, un profeta sonriente

Chema Pérez-Soba, profesor del Centro Universitario
Cardenal Cisneros (UAH)

Pedro Arrupe fue, sin duda, un auténtico profeta de nuestro tiempo, un hombre de enorme fe que dedicó toda su vida al servicio de la Iglesia y, justo por eso, al servicio de la humanidad entera. Y ello, sin perder la paz en medio de toda una serie de terremotos que sacudieron su vida: fue, pues, y no es poco, un profeta sonriente.

Nacido en Bilbao, en una familia de clase media, estudia medicina con honores, hasta que toma conciencia de que lo fundamental de la vida no es ni lo que digan ni lo que esperen los demás, que solo Dios merece la pena. Y se siente llamado a ingresar en el seminario de los jesuitas en Loyola. Y se inicia un camino lleno de terremotos existenciales que vivirá desde la sonrisa.

El primero le llega cuando aún está en formación: la república española expulsa a los jesuitas de España. Arrupe marcha de su tierra para no volver. Pero este desarraigo es para él un descubrimiento espiritual: **ser cristiano es ser una persona universal, solidaria con las esperanzas y dolores de toda la humanidad.**

Cuando parece que se puede encontrar la estabilidad como profesor de bioética, es destinado a Japón como misionero. Arrupe vive otro terremoto: se encuentra totalmente desamparado en una cultura y lengua nuevas, donde casi no tiene apoyo alguno, ni económico ni cultural. Pedro da gracias a Dios, se deja enseñar y vuelve a empezar. Allí descubre el tesoro de la meditación orante, que jamás abandonará, y la verdad de que lo que evangeliza, más que las palabras o las ideas, **es el propio testimonio de una vida vivida desde la profundidad y la alegría.** Y es allí cuando vive la más terrible de las experiencias: el horror de vivir, en primera persona, la caída de la primera bomba atómica. En medio del caos Arrupe recupera su saber médico y se deja la vida para organizar y atender a la masa de heridos por la barbarie.

Es provincial de ese Japón tan amado cuando **es elegido General de los Jesuitas.** Es el año de 1965, el año de la clausura del Concilio. Llega un nuevo terremoto: tiene que dirigir a la organización más importante de la Iglesia católica a un nuevo mundo, a la nueva Iglesia que han soñado los padres conciliares con el impulso del Papa Bueno. Va a ser un momento durísimo: las salidas de religiosos, la presión de los anticonciliares, el peso de las tradiciones enquistadas... Su generalato vive los mismos tiempos recios que agitan a toda la Iglesia. Pero todo eso no logra quitarle la paz ni le resta energía ni clarividencia para apoyar el giro más importante de la historia reciente de la Compañía, decidido en su XXXII Congregación general: «El camino hacia la fe y hacia la justicia son inseparables (...) no pueden ser para nosotros un simple ministerio más entre otros muchos. Debe ser el factor integrador de todos nuestros ministerios, y no

solo de estos, sino de nuestra vida interior, como individuos, como comunidades, como fraternidad extendida por todo el mundo». No hay evangelización sin justicia.

La puesta en práctica de esta verdad evangélica llevará a opciones como la creación del servicio jesuita para los refugiados o el apoyo a la implicación social de las facultades y colegios jesuitas. Y esto trae consecuencias: la oposición de una parte importante de su propia Compañía (se llega a decir que, si un vasco fundó la Compañía, otro vasco, Arrupe, iba a acabar con ella); el dolor de la persecución y martirio de no pocos jesuitas implicados en la justicia (otro jesuita vasco, Ignacio Ellacuría, entre ellos) y la falta de sintonía con la curia vaticana, algo especialmente doloroso para un jesuita como él.

Cuando Arrupe, de vuelta de uno de sus infinitos viajes, sufre un ictus y queda incapacitado para ejercer el generalato, vive el último y definitivo terremoto de su vida. Queda atado a la cruz de una enfermedad inhabilitante, él, trabajador y viajero incansable. Duramente probado en lo más hondo de su ser Arrupe, morirá diciendo: **«Para el presente, amén; para el futuro, aleluya».**

Fue, sin duda, un profeta de Dios, un profeta sonriente.



Monumento a Pedro Arrupe, Universidad de Deusto.

Religión y literatura: la aventura de los libros

Pablo Sierra, profesor de Religión. Toledo

«Los libros hacen libre
al que los quiere».

(Vicente Espinel)

Cuando hace poco me pidieron que hablara en un curso para profesores sobre el uso didáctico de la literatura en la asignatura de Religión, lo primero que pensé es que se trata de una misión imposible el conseguir que nuestros alumnos, especialmente los adolescentes, se lean un libro. Mi amigo Pedro Luis me contaba que este verano consiguió que sus hijos leyeran varias obras haciendo que le «compraran» una hora de Fortnite al precio de una hora de lectura.

El primer libro en la clase de Religión es **la Biblia**, que es toda una biblioteca, pero no olvidemos que, como dice el Catecismo, más que una «religión del libro» el **Cristianismo es «la religión de la Palabra»**, que se ha encarnado y vive para iluminar nuestro espíritu. ¿Podemos abrir los libros de la literatura universal –clásica y actual– para entrar en una aventura que ensanche y enriquezca nuestro mundo y el de nuestros alumnos? Utilizamos muchas veces como recursos didácticos el cine, la música o los cuentos... ¿Y si nos atrevemos con los libros?

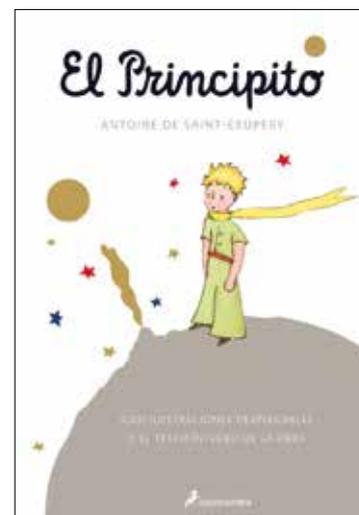
Esta apuesta por el uso didáctico de la literatura conecta directamente con la realidad de cómo la fe es creadora de cultura y de belleza, puesto que muchas obras literarias han nacido dentro de un ambiente y una mentalidad cristiana (y de otras confesiones religiosas). **Muchos libros son canal de transmisión de los valores humanos, religiosos y espirituales** que queremos enseñar y vivir; y muchos de los protagonistas de las grandes obras se plantean las preguntas fundamentales de la vida en la búsqueda del sentido que nos aporta la religión.

Además, esta presencia de la literatura en nuestra área puede ser útil para colaborar con el profesorado de otras disciplinas, como Lengua, Historia o Filosofía, para implicarnos en proyectos del centro o en el «Día del Libro», y para crear hábitos y gusto por la lectura, abriendo a los chicos y chicas posibilidades de entretenimiento y realización personal.

¿Cómo podríamos hacerlo? Si pensamos que puede ser difícil la lectura de un libro entero, sea en el aula o en casa, siempre se puede recurrir a fragmentos seleccionados sobre los que trabajar, de la misma manera que lo solemos hacer con algunos pasajes de los evangelios o de otros libros bíblicos. La poesía religiosa nos ofrece un abanico enorme de posibilidades para acercarnos a los temas religiosos siguiendo el ritmo del año litúrgico, la vida de Jesús, de la Virgen o de los santos, o los grandes temas de la espiritualidad.

También sería posible utilizar un libro y sus protagonistas como hilo conductor de todo un curso o de una evaluación.

Podemos detenernos en los temas planteados, en los comportamientos y actitudes de los personajes, escribir tramas alternativas, entrevistar a los protagonistas, representarlos o disfrazarnos de ellos, y muchas otras actividades que nos sugiera nuestra creatividad. En la línea del análisis de casos prácticos, nos pueden servir para el estudio de los dilemas morales de la vida.



A los compañeros de Sevilla les hice la propuesta concreta de cuatro grandes obras de la literatura como ejemplo de lo anteriormente expuesto. Las primeras pueden ser más propias de los cursos de Primaria y de los primeros cursos de ESO, mientras que las otras serían para alumnos mayores, aunque sea cada uno el que tiene que valorar el nivel y la capacidad de su alumnado. Como en los chistes, tenemos a un francés, un inglés, un ruso y un español...

El libro del francés es **El Principito**, de Antoine de Saint-Exupéry. En este cuento el contacto del pequeño protagonista con animales, flores y personas le revelará la importancia de la amistad y el valor del amor. Cada personaje del libro es un símbolo de distinta manera de afrontar la existencia, y sus frases nos pueden servir para aprender mucho.

El inglés puede ser C. S. Lewis, con sus siete libros de **Las Crónicas de Narnia**, que nos transportan a otro mundo, donde encontraremos una inmensa alegoría de la fe cristiana y de la epopeya bíblica, así como una cautivadora narración de la lucha entre el bien y el mal (tan presente en muchos otros libros).

Crimen y Castigo, del ruso Fiodor Dostoyevski, nos introduce de lleno en la problemática de la moralidad de nuestros actos, de la justificación del mal, del castigo merecido y de la posibilidad de la redención y de la conversión. Los retratos psicológicos de los personajes y sus posturas pueden servir para profundizar en cómo afrontamos nuestras decisiones y nuestra vida.

Y, finalmente, el español del Siglo de Oro, Calderón de la Barca, escribió la obra teatral **La vida es sueño**. Este drama filosófico-teológico plantea cuestiones fundamentales como la realidad y la apariencia en la vida, la libertad y la predestinación, la educación, el honor, el amor o la conversión... Todos ellos de gran interés en la asignatura de Religión.

Kintsugi, el arte de reparar

Silvia Martínez Cano,
profesora de la Universidad Complutense de Madrid

Todos pasamos por crisis alguna vez, vivimos situaciones de conflicto y estrés que nos provocan heridas dejando una marca en nosotros que no se puede eliminar. A veces nos rompemos, sin posibilidad de volver a la situación anterior, porque lo perdido en la rotura no es posible que se reponga. La cicatriz, la pérdida, son elementos connaturales de nuestra existencia, pero ¿qué hacer con ello? ¿Podemos entenderlo como una oportunidad?

El poeta musulmán Rumi decía que **«La herida es el lugar por donde entra la luz»**. Y ciertamente podemos entender estos momentos de dolor como una oportunidad para iluminar nuestra vida. La cicatriz se convierte en una oportunidad para enfrentarnos al mundo de otra manera, aceptando el dolor y convirtiéndolo en estrategias de resiliencia. La herida que se acoge permite ver con más claridad, con más serenidad. Hace memoria en nosotros y visibiliza un caminar diferente. El arte *kintsugi* (o *kintsukuroi*) recoge este enfoque a través de una técnica artística de reparación de objetos rotos. Para el *kintsugi* las roturas y sus reparaciones forman parte de la historia de un objeto y se deben mostrar en vez de ocultar. Así, se pone de manifiesto la transformación que la vida del objeto está experimentando y esto embellece su historia y su futuro.

Kintsugi en japonés significa «carpintería» de oro y consiste en reparar las fracturas de la cerámica con un barniz de resina que se mezcla o una vez aplicado se espolvorea con polvo de oro, plata o platino. De esta manera la grieta queda visible, participando en el embellecimiento de la pieza, que no se desecha, sino que integra los sucesos, roturas y reparaciones, y que transforma el objeto en algo diferente, igual o más valioso que antes.

El «arte de reparar con oro» (*kintsukuroi*) proviene de finales del siglo XV cuando el *shōgun* de Japón Ashikaga Yoshimasa envió a China dos de sus tazones de té favoritos para que fueran reparados. Cuando fueron devueltos, estos habían sido grapados de forma grotesca con grapas metálicas. Muy decepcionado buscó a un artesano japonés para que mejorara esta reparación. El artesano no pudo eliminar las grietas y se atrevió a añadirles oro para que pudieran verse hermosas. Al encajar los fragmentos y rellenar aquello que se había perdido con un barniz espolvoreado de oro, la cerámica recuperó no solo su forma original, sino que acogió unas cicatrices doradas y visibles que la transformaban definitivamente. Esta nueva forma de ser evoca el desgaste de la vida, el gozo y el sufrimiento y la mutabilidad de las experiencias que nos

recuerdan nuestra propia imperfección. En vez de disimular aceptamos estos cambios, pérdidas y heridas dando nueva vida a lo reparado. Las piezas se vuelven únicas y, por lo tanto, ganan en belleza y hondura. Esta técnica se extendió rápidamente entre los artesanos japoneses, a los que llegaban piezas de China, Vietnam y Corea para que fueran reparadas.

La técnica es una potente metáfora de la importancia de la resistencia y de la resiliencia frente a las adversidades. En la época de lo desechable y de la obsolescencia programada despreciar lo imperfecto es la reacción lógica. Sin embargo, la reparación cobra hoy un sentido especial como clave de vida personal y de convivencia social. Reparar lo que nos acompaña, aceptar su vejez o fractura es un gesto de absoluta bondad hacia la vida que sigue su curso y se va desgastando. Aplicado a la vida personal la reparación es la actitud indestructible de que no solo queremos conocer nuestros fracasos, desengaños y pérdidas, sino que no tenemos miedo a mostrarlos. Somos vulnerables física y psíquicamente. **Cuando las adversidades nos superan, nos rompemos.** Imaginar cómo repararnos (como el artesano japonés se atrevió a imaginar) es un acto de resiliencia. Muestra que estamos dispuestos a reconstruir nuestra

estructura frágil con otros elementos que nos empoderan y nos siguen dando vida. Al igual que la técnica del *kintsugi*, donde el proceso de secado es fundamental, los pasos que la persona da para repararse son determinantes. La resina tarda semanas o meses en endurecerse y ello garantiza su cohesión y durabilidad. De igual manera conservar la calma, saborear lo alcanzado y ser consciente de lo que queda por reparar es fundamental para una transformación personal duradera.



Aplicado a la convivencia el kintsugi es una metáfora de amistad social. Aprender las debilidades del otro y acogerlas, acompañarlas e imaginar juntos procesos de transformación es dar pequeños pasos hacia una amistad duradera y fiel que se centra más en disfrutar de la vida del otro y menos en exigir una perfección que ninguno tenemos. De esta manera aprendemos a valorar lo que se rompe en el otro con cierta serenidad y evitando los juicios que me alejan de él. Aprendemos a apreciarnos como somos: rotos y nuevos, únicos y parecidos, en permanente cambio e irremplazables, mutables y necesarios.

El *kintsugi* es el arte de la reparación. Trazar con amor y paciencia una línea luminosa en nuestra piel dañada y vulnerable.

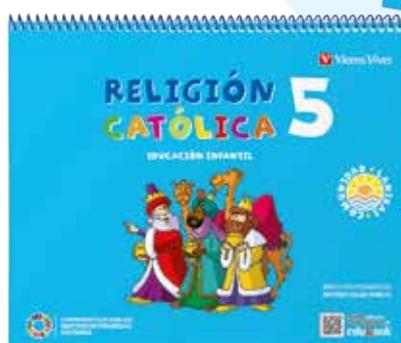
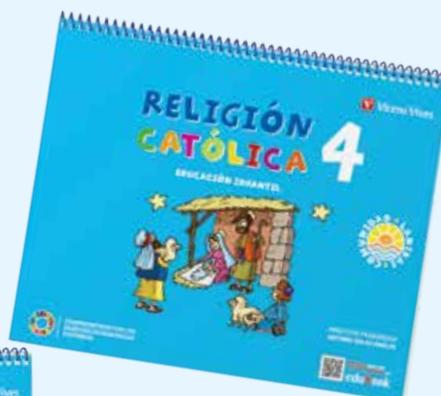
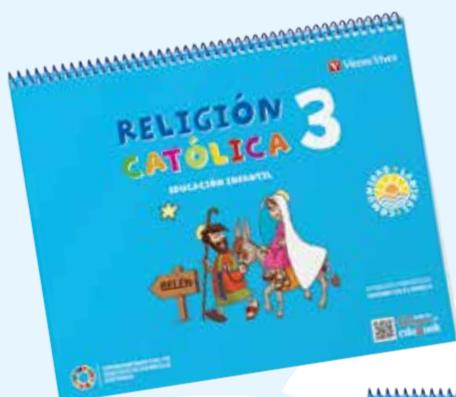
RELIGIÓN CATÓLICA



Libro digital, material interactivo, audios, etc. en nuestra plataforma **edubook**

EDUCACIÓN INFANTIL

Educar desde la pasión para apasionar. Este es el objetivo de **COMUNIDAD LANIKAI**. Desde la experiencia, motiva y apasiona a niños y niñas. Despierta su curiosidad e interés por conocer a Jesús, a su familia y amigos. La **educación en valores y la educación emocional** son fundamentales en nuestro proyecto.



Suscripción gratuita revista **ALDEBARÁN**

Estimado lector:

La revista **Aldebarán** se distribuye **gratuitamente** entre sus suscriptores. Puede suscribirse escribiendo un correo electrónico a mkt@vicensvives.es indicándonos los siguientes datos:

- Nombre y apellidos.
- Centro educativo.
- Dirección, localidad, provincia y código postal.
- Teléfono.
- Correo electrónico.
- Etapa, curso y función que desempeña.

En cumplimiento de lo establecido en el Reglamento Europeo de Protección de Datos, le informamos que el Responsable del Tratamiento de los datos que usted nos ha proporcionado es EDITORIAL VICENS VIVES, S.A. y serán utilizados para la gestión y envío de la revista Aldebarán. También se le informa que sus datos no serán comunicados a terceras personas y que serán conservados hasta que usted nos indique su voluntad de darse de baja. Usted podrá ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición al tratamiento de sus datos personales, dirigiéndose por escrito en los plazos y forma definidos en la legislación en vigor, enviando un email a mkt@vicensvives.es. En caso de incumplimiento, se puede presentar una reclamación ante la Agencia Española de Protección de Datos.

RELIGIÓN CATÓLICA



Libro digital, material interactivo, audios, etc. en nuestra plataforma **edubook**

EDUCACIÓN PRIMARIA

Con **COMUNIDAD LANIKAI** las alumnas y alumnos de Educación Primaria descubrirán las enseñanzas de Jesús y cómo ponerlas en práctica para ser **mejores personas** y **conocerse mejor**. Educamos en el lenguaje del corazón, de la mente y de las manos.



COMUNIDAD LANIKAI acerca los saberes religiosos a la realidad más cercana del alumnado, vivenciándolos de manera significativa.



Las emociones son una parte muy importante de **COMUNIDAD LANIKAI** para integrar los valores cristianos en nuestras aulas.

 **Vicens Vives**